

La PAES y el panorama educativo en Antofagasta y en el norte del país

EDUCACIÓN. A nivel regional, un total de 7.683 alumnos lograron un puntaje para postular a “ues”.

Dr. Pablo Camus G.
 Decano Facultad de Educación,
 Universidad de Antofagasta
 Mg. Catalina Marín L.
 Académica, Universidad de
 Antofagasta

El norte de Chile, una región rica en diversidad geográfica y cultural enfrenta retos significativos en su panorama educativo, especialmente en lo que respecta a las Pruebas de Acceso a la Educación Superior (PAES). Este análisis se centra en el desempeño estudiantil y los desafíos que marcan la educación en esta parte del país.

Los recientes resultados de la Prueba de Acceso a la Educación Superior (PAES) han puesto de manifiesto una realidad educativa compleja en Chile, marcada por profundas desigualdades entre los distintos establecimientos educacionales. Estas brechas educativas se originan en factores multidimensionales que incluyen el origen socioeconómico de los estudiantes, las características de las instituciones y los apoyos disponibles a lo largo de su trayectoria educativa.

Las diferencias económicas, sociales y culturales no son las únicas barreras que obstaculizan el acceso a la educación en Chile. La región de Antofagasta presenta un panorama desalentador al ser comparada con la Región Metropolitana. A pesar de contar con colegios considerados de élite en Antofagasta, sus puntajes en las Pruebas de Acceso a la Educación Superior (PAES) no logran alcanzar los niveles de los establecimientos mejor rankeados a nivel nacional.

La tormenta educativa que azota a las regiones de la Macrozona Norte de Chile se manifiesta de manera alarmante en los rankings de establecimientos educacionales. En estos listados, solo un colegio en la región de Coquimbo, el Colegio La Serena, logra posicionarse en el puesto 100. Esta escasa representación no solo es indicativa de una crisis educativa, sino que también resalta las profundas falencias que afectan la calidad de la educación en esta parte del país.



LAS REGIONES EXTREMAS DEL NORTE Y SUR PRESENTAN PUNTAJES NOTABLEMENTE MÁS BAJOS EN LA PRUEBA PAES.

Uno de los principales obstáculos que enfrenta el sistema educativo en las regiones del norte grande es la saturación de matrículas. El aumento de la población escolar junto a otros factores social ha generado una demanda sin precedentes en los establecimientos educacionales, lo que ha llevado a un colapso en las capacidades de matrícula.

La carencia de infraestructura adecuada es otro factor crítico. A pesar del incremento en la matrícula escolar, la oferta de nuevos establecimientos educativos no ha crecido al mismo ritmo. Un informe de Acción Educar destaca que entre 2016 y 2022, solo se aprobaron dos solicitudes para abrir colegios particulares subvencionados en la Macrozona Norte, lo que ha ejercido una presión adicional sobre el sistema educativo.

ANÁLISIS

El análisis de los resultados de la Prueba de Acceso a la Educación Superior (PAES) revela una clara disparidad regional en el rendimiento académico en Chile. Para este análisis, se utilizaron las bases de datos abiertas del DEMRE, considerando los puntajes promedio de las pruebas obligatorias de Comprensión Lectora y Matemática I, abarcando todas las modalidades de enseñanza y dependencias educativas. Se

“La tormenta educativa que azota a las regiones de la Macrozona Norte de Chile se manifiesta de manera alarmante en los rankings de establecimientos educacionales”.

trabajaron los datos de la rendición actual, excluyendo los resultados de las pruebas de invierno 2023 y 2024, y se eliminaron aquellos estudiantes que no rindieron al menos una de las dos pruebas obligatorias.

A nivel nacional, la Región Metropolitana sobresale significativamente con un promedio que supera en más de 15 puntos al promedio nacional. Las regiones del centro del país, como O’Higgins, Maule y Biobío, también muestran resultados superiores. En contraste, las regiones extremas del norte y sur presentan puntajes notablemente más bajos. La diferencia de 45 puntos entre la región con mejor desempeño y la que tiene el peor resultado subraya las importantes desigualdades en el sistema educativo a nivel nacional.

Este panorama resalta la necesidad urgente de implementar políticas educativas que aborden estas disparidades y garanticen una educa-

ción equitativa y de calidad para todos los estudiantes, sin importar su origen o ubicación geográfica.

Al examinar los resultados de la Prueba de Acceso a la Educación Superior (PAES) en la Macrozona Norte de Chile, se destaca que Antofagasta presenta la media más alta con 597 puntos, mientras que Atacama registra la más baja con 581 puntos.

Esta diferencia de 16 puntos sugiere un rendimiento relativamente homogéneo en la macrozona, ya que todas las regiones del norte superan los 580 puntos. No obstante, se puede observar un ligero patrón geográfico: las regiones del centro-norte, como Antofagasta, obtienen resultados ligeramente superiores a las de los extremos norte y sur. A pesar de estas cifras, el promedio nacional de 600 puntos indica que la Macrozona Norte se encuentra en una posición desventajosa. Este hecho se refleja en los rankings publicados por diversos medios, donde solo un establecimiento educativo de esta región se destaca entre los 100 mejores puntajes del país. Estas cifras subrayan la urgente necesidad de abordar las desigualdades educativas y mejorar las condiciones para garantizar una educación de calidad y equitativa para todos los estudiantes en esta macrozona.

El fenómeno de los establecimientos privados superando a los públicos en los puntajes de la Prueba de Acceso a la Educación Superior (PAES) no es una novedad. A nivel nacional, los colegios particulares consistentemente obtienen las calificaciones más altas en comparación con otros tipos de dependencia administrativa.

En la mayoría de las regiones, los establecimientos municipales y los Servicios Locales de Educación Pública (SLEP) presentan los puntajes más bajos, con diferencias mínimas entre ellos. Las regiones que destacan por sus mejores resultados generales, independientemente del tipo de dependencia, son la Región Metropolitana (Región 13) y la Región de Valparaíso (Región 5). En contraste, las regiones extremas, como Arica y Parícuta (Región 1) y Aysén (Región 11), muestran los puntajes más bajos.

La brecha en los resultados de la PAES según el tipo de dependencia administrativa es clara: los establecimientos privados lideran con los mejores puntajes, seguidos por los particulares subvencionados, mientras que los municipales y SLEP se sitúan en la parte inferior de la escala. Además, las diferencias regionales son evidentes, con un rendimiento superior en las regiones cen-

trales, como la Metropolitana y Valparaíso, y resultados más bajos en las regiones extremas del norte y sur del país. Este panorama pone de manifiesto las desigualdades persistentes en el sistema educativo chileno, tanto a nivel regional como según el tipo de dependencia administrativa.

Conclusión

No se puede negar el impacto positivo que la Prueba de Acceso a la Educación Superior (PAES) ha tenido en Chile, permitiendo que casi el 90% de los estudiantes que rindieron la prueba accedan efectivamente a la educación superior. Sin embargo, este avance también revela las brechas estructurales que perpetúan y cristalizan las desigualdades en el país, evidenciando un sistema educativo fuertemente estratificado y segmentado.

En particular, las regiones del norte de Chile se encuentran en lo que podría considerarse una “zona de sacrificio educativo”, análoga a las zonas de sacrificio ambiental. Según Hormazábal et al. (2019), la Macrozona Norte es producto de un modelo de desarrollo específico que pone de manifiesto componentes estructurales capaces de generar y perpetuar estas desigualdades educativas.

Frente a este panorama, es urgente promover un enfoque descentralizado en la educación, con un énfasis especial en los espacios públicos. Como formadores de docentes, es fundamental abordar estos fenómenos, evaluando cómo los contextos sociales, económicos y culturales influyen en las trayectorias educativas de nuestros estudiantes. Esto implica fortalecer la formación inicial docente y preparar a los nuevos profesores para enfrentar los desafíos del futuro, ofreciendo una educación integral y sostenible.

Solo reconociendo estas dinámicas podremos desarrollar estrategias efectivas que mitiguen las brechas existentes y garanticen el derecho a una educación de calidad para todos los niños, jóvenes y adultos del norte del país. 